

## ¿Una especie que se extingue?

*El principio de estos 80 puede ser un buen momento para la salida de un Diccionario de la Literatura Catalana en el que se da cuenta de algo tan significativo como la nómina de autores teatrales a lo largo de cinco siglos*

El año 1979 vio nacer y morir, tanto en Barcelona como en Madrid, una crispada polémica, a veces absurda, sobre la existencia o inexistencia de autores teatrales autóctonos. En Catalunya se barajaron nombres y se calibraron textos. Pero a nadie se le ocurrió realizar la elemental operación del recuento. ¿Cuántos dramaturgos vivos tiene el teatro catalán?

Varios millones, probablemente, si es cierto aquello de que cada ciudadano escribe tarde o temprano su obra de teatro. Ciñámonos, sin embargo, a los reconocidos como tales y tomemos como criterio de reconocimiento (no del todo exacto porque hay omisiones e intromisiones muy discutibles) su inclusión en el completísimo «Diccionari de la Literatura Catalana» que, bajo la dirección de Joaquim Molas y Josep Massot acaba de publicar Edicions 62. Pues bien, según esta guía, el teatro catalán comienza la década de los ochenta con 51 dramaturgos vivos, con obra estrenada, editada o premiada.

¿Es mucho? ¿Es poco? Poco si tenemos en cuenta que todos cabríamos en un par de autocares medianos: nuestro teatro, demográficamente, no da ni siquiera para un charter. Pero la cifra parece más digna si la comparamos con la población: hay algo más de un dramaturgo

solvente por cada diez mil catalanoparlantes.

Vayamos más allá. ¿Cuántos dramaturgos ha tenido el teatro catalán a lo largo de toda su historia? Creo que nadie hasta hoy se había formulado esta pregunta tan básica y, por supuesto, nadie había respondido explícitamente a ella. ¿Se cuentan por centenas, por miles o por decenas de miles?

He aquí el dato exacto: desde 1480, año en que nació el valenciano Joan Ferrandis, pariente de Boscán y autor de «La visita», hasta 1954, en que nace el más joven de los incluidos en el DLC (el también valenciano Josep Ll. Sirera), sólo hemos tenido **trecientos cincuenta y dos** dramaturgos. El 70% de ellos nació en Catalunya, el 16% en el País Valencià, el 12% en Les Illes y el resto en el Rossellón.

Esa nómina tan irrisoria tiene una explicación política sobradamente conocida. Durante siglos, la cultura catalana escrita vive en perpetua agonía. Sólo se recupera en el XIX: desde 1800 hasta hoy, nacen 292 autores, es decir el 83% de todo nuestro censo teatral. Sobre todo, en la segunda mitad del siglo: 1860-1910 es el período de mayor boom demográfico del teatro catalán, y 1890-1939 la época de su real esplendor.

La guerra trunca el impulso, y



«Planys per la mort d'Enric Ribera», obra del más joven de los 51

brutalmente. Después de ella sólo han nacido diez dramaturgos «diccionariables». Pongamos que sean veinte en realidad. Esos 51 autores vivos que censábamos al principio son, en su mayor parte, de antes de la

guerra; nuestra nómina es vieja. Si no cambia la tendencia, la especie parece en vías de extinción. A ver si Brigitte Bardot se acuerda de nosotros. O la Generalitat.

Jaume Melendres

## Flash empresas



### PACO RABANNE CREA PARA CALANDRE UNA LINEA DE BAÑO

Como complemento de su perfume CALANDRE, Paco Rabanne crea una línea completa para el baño compuesta de: Gel espumoso, Leche perfumada para el cuerpo, Talco y Aceite de baño.

Estos productos mantienen el perfume de CALANDRE con su característica floral, al cual se une un toque metálico que le confiere su joven, original y seductora personalidad.